

Perdidos. Un lugar para encontrar

Demián Ortiz (Madrid, 1981)

■ Demián es hijo de fotógrafo. Desde muy joven comenzó a interesarse por la imagen. Tras iniciar su carrera profesional como diseñador gráfico, web y multimedia, se adentra en el mundo de la fotografía. Es fotógrafo en *El País* y en Babel Estudio, ligado al diseño en todas sus vertientes, y a la fotografía de reportaje y de retrato del ámbito cultural y editorial.

Demián Ortiz investiga en actos poéticos, recitales en las calles, en los bares, en los centros culturales, en revistas o editoriales alternativas o minoritarias, en jams o slams, un movimiento poético que busca nuevos enfoques dentro de la literatura y la forma en que esta es consumida en contraste con la más puramente comercial. Pero la dificultad de llegar a un público mayoritario, incluso a los que han conseguido grandes premios, lleva a estos creadores a cierta invisibilidad. Ochenta escritores que viven en los huecos excluidos de las estanterías comerciales componen su trabajo fotográfico. Sin su compromiso colectivo no se comprendería el avance de la literatura de los últimos años porque es desde los márgenes donde el arte puede explorar y avanzar. En este proceso de descubrir, leer y retratar a estas personas ha buscado fotografiar su figura con pasión. Captar quiénes son y lo que les representa. Explora situaciones cercanas al escritor o la escritora, los retrata en el atemporal blanco y negro, alejados de su entorno para acercarse junto con su cámara a esos lugares que, como creadores, recorren para perderse, pero frecuentemente también para encontrarse. Un lugar al que pertenecer, al que poder regresar.

La primera foto corresponde a una familia de poetas, Francisca Aguirre y Guadalupe Grande, con ellas están Félix Grande y un retrato de infancia de Paca realizado por su padre, Lorenzo, gran pintor, encarcelado y ejecutado en la cárcel de Porlier en 1944. Varias vidas en una imagen. En la segunda, Juan Carlos Mestre, recogido en su abigarrado estudio, nos mira con limpia intensidad. Antonio Crespo Massieu, en la Residencia de Estudiantes, junto a imágenes de Fernando Pessoa acompañando su desasosiego. En la cuarta, Enrique Falcón surge de la tierra de uno de los barrios de Valencia que tanto ama y por los que escribe y trabaja. La fuerza y potencia de la voz del aragonés Ángel Guinda están en la quinta página junto a Ana Pérez Cañamares, que nos recuerda frente al Congreso la verdad de la poesía.

Carmen Ochoa Bravo









